

PINTURA DE LA PINTURA

La oportunidad de reunir a los miembros de la Academia de Bellas Artes, del Instituto de Chile en un espacio museal, nos permite extender hacia la comunidad, nuestra existencia y capacidad creadora. Un intento de transmitir desde las artes visuales, nuestra concepción del mundo que nos ha tocado vivir. Serán las visiones de cada uno de nosotros los que mostrarán diferentes aproximaciones al fenómeno del arte, sin intentar imponer un sesgo o tendencia alguna. Sin duda hoy son innumerables las aproximaciones y sendas vigentes. El término académico, muchas veces tan peyorativamente utilizado, no es en absoluto el sentido de nuestra Academia. Solo la resonancia de un espacio de reflexión y encuentro entre miembros con un mismo afán.

Con la proliferación de textos por parte de teóricos del arte, que dan una mirada más objetiva a la obra, nos hemos propuesto tratar de dar una mirada más personal, en un intento de verbalizar nuestras inquietudes y preocupaciones. No puedo pretender explicar mi obra, sino que tal vez dar ciertos antecedentes que expliquen su génesis, ya que la perspectiva necesaria para poder hacer un análisis desde la mirada del propio autor es muy inmediata al trauma del parto creativo.

Mi trabajo nace de un contacto prematuro con la historia de la pintura, a través de la experiencia de las reproducciones de obras maestras. Es la experiencia tercermundista del contacto indirecto con el museo. Es mi primer encuentro con la cultura del "cromo". Es el impacto que ellas me producen las que me instalan dentro de la filiación de la cita, como origen de la tradición de la "pintura de la pintura". Fue un contacto emocional y retiniano con el color, la expresión, composición, configuración y su misteriosa distancia original, la obsesión que me ha mantenido cautivo desde niño.

La figuración, con la libertad del automatismo se ha apoderado de mi proceso creativo, donde la estrategia del escenario virtual me sirve de soporte sobre el cual sostener una estructura visual.

El recurso a la historia se hace presente, ya sea en la cita directa y explícita, o como muchas veces, de manera menos evidente, en guiños a

determinados artistas, ciertas reminiscencias de vestuario, o referencias a objetos, muebles o artilugios inventados.

La memoria como dispositivo acumulativo de imágenes, gestos, climas y espacios, me permiten la remembranza de situaciones vividas o soñadas, plasmando una nueva realidad.

GONZALO CIENFUEGOS B.
Académico de Número
Academia Chilena de Bellas Artes